





Vestida incorrectamente

Mateo 22:1-14

Parábolas de Jesús

Habla de organizar una boda. Un rey estaba planeando una boda para su hijo, por lo que envió invitaciones.

Conversar:

¿Has tenido una fiesta?

¿Cómo decidiste a quién invitar?

¿Tuvieron algunas personas que no pudieron venir?

¿Tenías a alguien que no quería venir?

¿Qué harías si ninguno de tus amigos viniera?

Este rey está haciendo un gran banquete; Habla de una fiesta de bodas.

Conversar:

¿Qué necesitarías para un gran banquete?

Probablemente necesites comida, un lugar para que la gente se siente. ¿Quizás algunas flores, platos y vasos?

Querrás vestirte elegante y usar algo especial. ¿Qué te pondrías?

Si el rey estuviera planeando esta fiesta, estaría muy ocupada con mucha gente preparándose para una gran fiesta por el matrimonio del hijo del rey.

El rey envió a sus siervos a buscar a la gente que estaba invitada a venir. Les dijeron, ¡todo está listo! Tenemos un gran banquete y hemos matado a los animales y cocinado toda la carne. ¡Ven a la boda! Pero la gente puso excusas de por qué no podían venir. ¡Algunas de las personas fueron muy malas con los sirvientes, y algunas personas mataron a esos sirvientes!

Cuando el rey escuchó esto, se enojó mucho. Envío a los ejércitos a destruir al pueblo que mató a los siervos, y quemó su ciudad.

Entonces el rey les dijo a sus sirvientes que la boda estaba lista, pero las personas invitadas no merecían venir.

Entonces, el rey les dijo a los sirvientes que salieran a los caminos e invitaran a la boda a todos los que pudieran encontrar, tanto a las personas buenas como a las malas. Finalmente tuvieron la boda llena de invitados.

El rey entró y vio a un hombre que había venido a la boda, pero no llevaba ropa de boda. Llamó al hombre: "Amigo", y le preguntó por qué entraba sin usar la ropa de boda, pero el hombre no tuvo respuesta y no respondió.

El rey no estaba molesto porque el hombre no trajo un regalo. No se trataba de lo que traía; se trataba de su ropa de boda.

Al hombre no se le permitió quedarse en la boda. Lo ataron y lo sacaron.

Todos estaban invitados; Pero dependía de los invitados asegurarse de tener la ropa de boda.



Jesús en la historia



El rey de la historia es Dios, que se está preparando para el matrimonio de Jesús.

Los Israelitas fueron invitados primero, pero no valoraron sus invitaciones, por lo que Dios invitó a todos, tanto judíos como gentiles.

Todos están invitados, pero no puedes entrar a la boda sin la ropa adecuada. La ropa adecuada significa que tienes que tener a Jesús.

Nadie puede entrar sin Jesús. Él nos da un “manto de justicia”.

Esta justicia se da por medio de la fe en Jesucristo a todos los que creen. No hay diferencia entre judío y gentil (Romanos 3:22).

Debido a que ignoraban la justicia de Dios y buscaban establecer su propia justicia, no se sometieron a la justicia de Dios. Porque Cristo es el fin de la ley, para traer justicia a todo aquel que cree (Romanos 10:3-4).

Por él estáis en Cristo Jesús, el cual ha venido a ser para nosotros sabiduría de Dios, es decir, nuestra justicia, santidad y redención (1 Corintios 1:30).

Porque Dios hizo a Cristo, que nunca pecó, para que fuera la ofrenda por nuestros pecados, para que pudiéramos ser justificados ante Dios por medio de Cristo (2 Corintios 5:21).

El único camino hacia el Reino de Dios es a través de Jesús.

Nunca podemos ser “lo suficientemente buenos” para entrar el reino. Solo podemos entrar aceptando lo que Jesús ha hecho por nosotros. Su sangre pagó el precio de nuestro pecado; su sangre nos hizo justos, o justos, con Dios. Es imposible venir a Dios por lo que hemos hecho, sin la gracia salvadora y la sangre de lo que Jesucristo hizo en la cruz. Si tratamos de venir a Dios sin Jesús, estamos tratando de “ganarnos” nuestro camino al cielo. Si pudiéramos ganarnos nuestro camino, entonces podríamos presumir de lo que hemos hecho. No tiene nada que ver con nuestras acciones, sino que solo se trata de lo que Jesús hizo POR nosotros. Nuestros propios actos de “justicia” no son nada para Dios. Él ve nuestros esfuerzos como trapos sucios y sucios.

Podríamos mirar esta historia y pensar que el problema fue que el hombre no trajo un regalo a la boda. La culpa de este hombre aquí no fue que no le trajo algo a Dios, o que no hizo algo por Dios; A este hombre no le faltaba un regalo.

No estaba vestido adecuadamente con el manto de justicia que es el regalo gratuito de Jesús para nosotros. Eso era lo que era de suma importancia para el rey.

No se trata de lo que podemos aportar a Dios, sino de aceptar Su regalo para nosotros.

Sí, el único pecado de Adán trae condenación para todos, pero el único acto de justicia de Cristo trae una relación correcta con Dios y una nueva vida para todos. Romanos 5:18

Todos estamos infectados e impuros con el pecado. Cuando mostramos nuestras obras justas, no son más que trapos de inmundicia (Isaías 64:6).

La salvación no es una recompensa por las cosas buenas que hemos hecho, por lo que ninguno de nosotros puede jactarse de ello (Efesios 2:9).

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

41. Los granjeros malvados

1. ¿Qué hicieron los granjeros con el primer sirviente que envió aquel hombre?
2. ¿Qué les hicieron a los demás sirvientes?
3. ¿A quién decidió enviar finalmente el hombre?
4. ¿Adónde se llevaron los sirvientes al hijo?
5. ¿Qué le hicieron los sirvientes al hijo?

Isaías 28:16

...He aquí, yo pongo en Sion una piedra por fundamento, una piedra probada, una piedra angular preciosa, un fundamento seguro; el que cree no actuará precipitadamente.

42. Asuntos del Reino

1. ¿Qué hizo el primer sirviente con el dinero?
2. ¿Dónde puso el dinero el último sirviente?
3. ¿Qué hizo el rey con el dinero del último sirviente?

Lucas 19:26

Porque yo os digo que a todo aquel que tiene, se le dará más; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

43. Vestida incorrectamente

Lee Juan 14:6

1. ¿Jesús siempre está lleno de?
2. ¿Jesús no es la muerte, es eterno?
3. ¿Cuál es la ÚNICA manera de llegar a Dios Padre?

Isaías 61:10

Me regocijaré grandemente en el Señor, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me ha vestido con vestiduras de salvación, me ha cubierto con el manto de justicia, como el novio se adorna con sus joyas, y como la novia se engalana con sus alhajas.

44. ¡Detenido!

1. En Ezequiel 1:28, ¿qué sucedió cuando vio la gloria del Señor?
2. En el Salmo 41:9, ¿quién traicionó (levantó el talón)?
3. En Mateo 26:50, ¿cómo llamó Jesús a Judas?

Salmo 103:2-4

Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios: Él perdona todas tus iniquidades, sana todas tus enfermedades, rescata tu vida de la destrucción, te corona de amor y misericordia...



